

Las mujeres contra la guerra

Secretaría de la Mujer . FE CC.OO.

Del 18 al 21 de febrero se celebró en Melbourne (Australia) la VIII Conferencia Mundial de la CIOLS (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres). La Conferencia Mundial de Mujeres perteneciente a este organismo aprobó una resolución contra la guerra en Irak, que consideramos muy importante difundir en nuestra revista.

“Nosotras, las mujeres participantes en la VIII Conferencia Mundial de la CIOSL para la Mujer, representando a las mujeres trabajadoras y sindicalistas de 92 países, consideramos que un mundo justo –basado en la igualdad y la solidaridad– es un mundo construido sobre la base de la paz internacional, la erradicación de la pobreza y la democracia universal.

Reiteramos nuestro compromiso con las Naciones Unidas como el único camino posible para preservar la paz y garantizar la seguridad internacional y expresamos nuestra angustia ante la rápida escalada militar para una guerra contra Irak.

(...) nuestra firme actitud contra la guerra no pretende crear excusas para un régimen al que debe ponerse fin. Pero cualquier cambio duradero sólo podrá conseguirse a través de la paz, la justicia social, el desarrollo y el multilateralismo internacional.

(...) Sabemos también que las mujeres fuera de Irak resultarán desproporcionalmente afectadas por la guerra, ya que los fondos que se destinarían a la educación, la salud, el bienestar y otros programas sociales serán desviados para financiar el conflicto.

Nosotras, las mujeres sindicalistas que hemos situado en el núcleo de nuestra acción la lucha contra la violencia y la discriminación, sabemos que la guerra acarreará sin lugar a dudas violencia física, violaciones y un resurgimiento del racismo, que se centraran principalmente en las personas más vulnerables: mujeres y niños, especialmente niñas.

Así pues, las mujeres participantes en la VIII Conferencia Mundial de la CIOSL para la Mujer reafirman que:

- No creemos que se hayan agotado las vías para desarmar a Irak sin recurrir a una guerra.
- Las partes implicadas deberían aspirar a lograr una solución diplomática a esta situación, a través de Naciones Unidas y mediante la aplicación de todas las resoluciones de la ONU referentes a la región.
- Hablamos con una sola voz a favor de reforzar el papel y la autoridad de la ONU, incrementar su contribución en ayuda humanitaria a la población que padece privaciones y para apoyar reformas democráticas.
- Hacemos un llamamiento al movimiento internacional para que se mantenga firme y unido en defensa de sus principios fundamentales de solidaridad, igualdad y paz.
- Instamos a todos los gobiernos para que incluyan a las mujeres en los procesos destinados a lograr la paz.
- Nos comprometemos a abordar las cuestiones relativas a la forma en que la guerra y el racismo afectan principalmente a mujeres y a la juventud.

- Decimos no a la guerra y al terrorismo y sí a una solución pacífica de los conflictos, la erradicación de la pobreza, la igualdad y la democracia universal.

¡Queremos paz, pan y rosas!”